

DROGAS: CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA (II)

Posted on junio 4, 2026 by Administrador



Categories: [Default Humanístico](#), [Diario lLa Prensa](#)



“Muchos pacientes crean su ‘propio campo de concentración’, ya no están más los nazis ni los Gulags soviéticos” (Víctor Frankl - El sentido de la vida o el psicólogo en un campo de campo de concentración).

- Por Juan Alberto Yaría
- 17.05.2026

Hoy se está discutiendo el sistema modificador de la Ley de Salud Mental promulgada en el 2010. Hay varios problemas acuciantes para los que trabajamos con dependientes a las sustancias y, desde mi punto de vista, es menester recordar que para una adecuada reforma resulta imprescindible la prevención masiva junto a una detección precoz de los primeros consumos y esto debería ser motivo de mayores esfuerzos legales y de planes concretos. Me referiré a algunos puntos ligados a esta problemática ya que hoy estamos observando fenómenos críticos como lo son la iniciación precoz al consumo (prepubertad), el consumo intrafamiliar (varios miembros consumen), la cronicidad (más de veinte años ininterrumpidos de dependencia con varias internaciones cortas que ni siquiera representaron una desintoxicación y el enfrentamiento con la abstinencia) todo lo cual lleva a la enorme cantidad de “jóvenes-viejos” sin perspectiva de vida.

De esta manera podemos citar algunos hechos clínicos que pueden llevar a lo que este momento llamo la “crónica de una muerte” anunciada” y siempre está en mi mente ese paciente que vive con nosotros y que se quedó solo porque consumiendo con su padre este murió y también, en las mismas circunstancia su tío, quedando solo en el mundo.

Un familiar lo sostiene en su obra social y hoy él está rearmando su vida trabajando, pero con una “familia sustituta” que es nuestra comunidad terapéutica ... ejemplos así hay varios... debemos crear familias sustitutas y así siguiendo estas ideas menciono: 1) La edad de iniciación al consumo que orilla en los 12 /14 años con muchos años de consumo ininterrumpido y varios tratamientos fallidos que funcionaron solo como un “lavado” y no fueron a la interioridad del paciente matizada por una traumática de abandonos familiares habitualmente ni a los sistemas complejos familiares y socio - ambientales que rodearon su decurso vital ni se planificaron lugares de reinserción y un cambio de estilo de vida.

2) La inmadurez del sistema nervioso en la iniciación de pubertad hace que los sistemas neurológicos y psíquicos queden “secuestrados” en las zonas de motivación y de placer. Lo único que importará será drogarse y ya el estudio y el trabajo que son herramientas esenciales de un desarrollo sano quedan abandonados, quizás para siempre y así se van formando nuevos crónicos

que en su devenir nos van mostrando la "crónica de una muerte anunciada".

3) La absoluta ignorancia del problema de la prevención ya que muchos predicán la banalización del consumo de drogas como un ejercicio de la libertad individual cuando en realidad es diseñar un mundo de esclavos. Cuanto más se conoce de los traumas neurotóxicos a nivel cerebral y de los distintos órganos del cuerpo humano y los trastornos psiquiátricos que conllevan más se intenta "normalizar" el consumo de las mismas.

4) Cuando hablo de prevención hablo de formación familiar, líderes de aula, líderes sociales, la escuela como marco de prevención y esto debe ser una tarea municipio por municipio, escuela por escuela con centros de atención cercanos y que formen una red de acuerdo las distintas formas de manifestarse la patología.

5) Quizás ya llegamos tarde para esto porque los pacientes nos anuncian en las primeras entrevistas que en algunas escuelas pueden consumir bajo la "ceguera" de los adultos y muchos de estos adultos se sienten impotentes ante la presencia de "dealers" en la puerta de la institución.

6) En realidad, estamos formando en Argentina y en varios países generaciones con un alto nivel de deterioro y con escasos centros de atención para las múltiples patologías desencadenadas.

7) A esto hay que agregarle el consumo intrafamiliar o en los restos de familia existentes mostrando el ocaso de modelos identificatorios de padres a hijos que es la base de la estructuración de la personalidad.

LA MUERTE ANUNCIADA

La clínica nos anuncia lo que Gabriel García Márquez de aquel personaje que en 1981 tenía la muerte anunciada. En algunos de nuestros pacientes esto parece ser así. El joven pueblerino de García Márquez ignoraba lo que iba a ocurrir; nuestros pacientes también, pero van como el personaje en la búsqueda de la muerte anunciada. La crónica clínica es variada ya sea desde reiteradas internaciones que sucumben y abandonan cuando tienen que enfrentarse con el secreto de sus vidas y huyen para volver cada vez más deteriorados a la misma Institución en la cual han tenido vínculos muy fructíferos, pero no lo suficientemente fuertes para dejar el consumo dependiente que los lleva al cementerio, variadas internaciones en Terapia Intensiva, infartos, accidentes cerebrovasculares y el inexorable deterioro mental.

La queja al volver mutilados por el consumo es que han perdido empresas, los hijos que ya no pueden ver los límites judiciales, los problemas económicos. Vuelven solo como quien va a una "tintorería" en la búsqueda inexorable del anunciado final. Limpiarse un poco para luego seguir. Mientras tanto se engañan, y engañan al equipo terapéutico con una supuesta mejoría. Muchos, después, quedan en la calle, y solo los sostiene un familiar que les paga la Obra Social pero la droga (especialmente la cocaína) ya no la puede dejar.

Otros cuando están por triunfar y que en los finales del tratamiento han recuperado sus negocios, su esposa, sus hijos, etc; y ahí vuelven a caer en la "muerte inexorablemente anunciada" recordando ese hermoso trabajo de Freud "los que fracasan cuando están por triunfar" (publicado en 1916 y póstumamente en 1939). Hay personas decía Freud que cuando están por alcanzar un éxito o acercarse al mismo fracasan inesperadamente.

Hay un sabotaje inconsciente decía el maestro vienés y hoy también podemos agregar un condicionamiento neuroquímico fruto del secuestro motivacional de tantos años de consumo y se van transformando en "adictos al fracaso". Mi maestro en psiquiatría el Dr. Jorge Sauri nos hablaba de la retención del "sujeto por el objeto" formas de describir la pérdida de libertad del sujeto en aras del objeto químico.

También Jacques Alain Miller hablaba del triunfo del de la "Ley del Anti-amor" (amor a la vida, a sí mismo, a un proyecto). Todo en aras de la retención a un objeto(químico) que en forma ineludible no pueden dejar aun a costa de perderlo todo, o sea: "crónica de una muerte anunciada". El gran maestro en Psiquiatría argentino Juan Carlos Goldar hablaba de que había pacientes que habían perdido "los valores preventivos de la salud" o sea el cuidado de si y de los amores humanos que los rodean. Recuerdo que en el libro que me dedica en donde se refiere a esto me dice el Maestro "... a Juan que ha tomado el virtuoso camino de lo difícil".

En los momentos previos a "a la muerte anunciada" no escuchan a nadie; no basta hablarles muchos minutos ya que la "sordera" anuncia el ineluctable final solo se iluminan con "el polvo blanco" para luego en la "resaca" sentirse indignos.

Pasan por los lugares de venta (villas, casas de dealers, piden de fiado, van a boliches en donde en donde hay para todos los gustos, frecuentan mujeres de consumo, etc.); en fin, toda la rueda siniestra del automatismo mortífero. Cuando vuelven habitualmente de una terapia intensiva nos recuerdan aquel viejo tango que Julio Sosa cantaba tan bien con la filosofía de los que saben de la vida "...vuelvo vencido a la casita de mis viejos y me recibe el viejo criado...".

GARCIA MARQUEZ

Son hechos de la vida real que narra García Márquez que al referirse a la muerte de Santiago (personaje de la novela) nos dice que él no sabe qué va a morir, pero todos en el pueblo lo saben. Nuestros pacientes están -parecería - programados para morir. ignoran o no pueden ver que van hacia la muerte. El "pecado" que había cometido Santiago era haber "desvirgado" a una mujer que se iba a casar con otro. Este al enterarse decide matarlo. Muchos sabían esto menos el que va al cadalso alegremente. La "retención por el objeto químico" en nuestros pacientes, en una verdadera esclavitud no solo se debe a la potencia química de lo que seduce limitando la función frontal del cerebro y por ende la pérdida de las consecuencias de los actos y fundamentalmente de la libertad generando la apertura del cerebro "automático-simiesco" que en su perseverancia de "noches y

días sin fin" de consumo llevan a la crisis que puede ser terminal y letal.

Como en Santiago de la novela de García Márquez hay algo ignorado (inconsciente) que lo acerca a la "muerte anunciada". Además de la potencia química hay algo ignorado en el paciente -que en muchos casos- no podemos descubrir en las terapias (secretos familiares, abusos, incesto, etc). Tratar adicciones es lograr una "intimidad emocional" con el paciente en donde este nos permita "abrir" la ventana de su novela psicológica personal y de su novela familiar (duelos, abusos, incesto, etc.) que incluye hasta tres generaciones.

LOS NARCOTICOS

La gente no solo busca medicamentos (no me refiero en este artículo a la necesidad de muchos pacientes de medicaciones psiquiátricas dadas por especialistas médicos) sino narcóticos. En Grecia era el narciso (Narkisos) la flor que cautiva; pero era la planta para las tumbas en los cementerios. Alude a la muerte. Cautiverio con los narcóticos que nos llevaba a la muerte. Así vamos muriendo nosotros mismos cuando quedamos presos de ese narcisismo que nos cautiva con la droga. Vamos perdiendo nuestra identidad. Vamos llegando así a "un perpetuo arresto en casa" en términos de Ortega y Gasset -filósofo español- o sea al "autismo toxico" cuando en realidad "nos salvamos con las cosas" como él mismo dice. De ahí el célebre dicho sobre los argentinos de Ortega: "argentinos ...a las cosas...basta de mirarse al espejo".

Surge así el vaciamiento de si con la señal de angustia como marca permanente de la devaluación humana; la droga es vendida como un "plus" de alivio de esta neurosis colectiva y la promesa de volver al Paraíso Perdido. El narcisismo se transforma en el eje de la existencia. Este hecho es paralelo a la caída de la noción de parentesco (des-familiarización creciente) y entonces el joven queda naufragando solo en un mundo que parece no entender. La adicción, mientras tanto, asegura la manipulación y el control sociales con el silencio de los manipulados y todo esto asegura un disciplinamiento social. La intemperie masiva va generando una multitud de "desaparecidos sin nombre". Mientras muchos se llenan los bolsillos (dealers, compañías financieras, fuerzas de seguridad, productores de drogas, jueces, políticos, lavadores de activos, etc.) ya que son los que cobran como sepultureros. Ojalá se puedan rescatar algunos de estos conceptos en la reforma de la Ley de Salud Mental: detección precoz, planes nacionales masivos preventivos, centros asistenciales cercanos y mostrar el daño que causan las drogas frente a la propaganda de las mismas encubiertas en el disfraz de la libertad de maniobra que encubre la esclavitud creciente.

Juan Alberto Yaría

* Director general de Gradiva - Rehabilitación en adicciones

